

LA GRECIA Y LAS ISLAS JONICAS.

En medio del Mediterráneo detiene al navegante una tierra de orillas escarpadas, formadas de rocas gigantes que festonean el mar abriendo innumerables golfos y bahías. Esta tierra presenta á lo lejos tres penínsulas elevadas, últimos límites del continente al Sur, que por un lado dominan el vasto mar y por el otro sobresalen por cima de varios grupos de islas, que parecen otras tantas piedras blancas arrojadas al acaso sobre la verde alfombra de un prado.

Tal es la Grecia; no la Grecia de los tiempos antiguos, de radiante hermosura y espléndidas riquezas; no la Grecia madre de la libertad, sino la Grecia moderna, pobre y manchada por quince siglos de barbarie y servidumbre. Situada como lazo de unión entre la Europa, el Asia y el África, su influencia en los primeros tiempos fue y debía ser grande. Las ciencias y las artes procedentes del Asia, encontraron en ella nueva vida y se desarrollaron para servir de base á la civilización moderna. Pero borrada después del mapa de las naciones, su existencia estaba tan olvidada, que cuando en 1820 fue preciso reconstituirla, sus antiguos límites dieron ocasión á graves altercados diplomáticos; y eso que no se trataba sino de liarlos al Norte, pues que por los demás puntos está rodeada por el Mediterráneo. Por fin se convino en que su límite septentrional comenzaría en el golfo de Arta, siguiendo una línea arbitraria hasta el río Aspropótamos, al otro lado del cual pasaría por la cumbre del monte Oeta hasta la entrada del golfo de Vol y que serían griegas las Sporadas y las Cicladas, mientras seguirían perteneciendo á la Turquía otras provincias, y entre ellas algunas de las que primero habían dado el grito de independencia.

Tres partes principales componen hoy el moderno Estado de Grecia: la Livadia (antigua Hélade) al Norte; la Morea (Peloponeso) al Sur; y el archipiélago occidental que consta de varios grupos de islas como Neoproponto (Eubea), Naxos, Amorgos, Paros, Andros, Sifili (Delos), Hidra, Sira, Egina, etc. La superficie total del territorio es de 49,000 kilómetros cuadrados: el aspecto interior es el de cadenas de montañas sobrepujadas y separadas por elevadas mesetas, cada una de las cuales constituye un valle ó cueva particular enteramente aislada de las demás. De aquí la antigua división del país en pequeños Estados que formaban alianzas ó tenían guerras entre sí. Ninguno de los montes griegos pasa de 2,500 metros de altura; el mayor que es el Taigeto tiene 2,408, y el Liakura (Parnaso) 2,240. En cuanto á los ríos, la mayor parte no son mas que torrentes secos en verano y arroyos en invierno. El Rulfa (Alfeo de los Antiguos) el mas importante de Morea, apenas es como nuestro Tago; el Eurotas, hoy llamado Iri, no pasa de 30 varas de anchura; y el Aspropótamos (Aqueloo), el rey de los ríos solo en su parte inferior corresponde á la Hélade. El antiguo Celiso, hoy Mantropótamos, es insignificante.

La población no pasa actualmente de 1,000,000 de habitantes; el idioma ha sufrido las modificaciones y presenta las huellas que le han impreso primero la dominación romana y bárbara, después la veneciana y últimamente la turca; y en cuanto á la religion, los griegos siguen la de la Iglesia de Oriente, que se separó en el siglo VIII de la latina. El bautismo entre ellos es la inmersión total; la comunión se da á todos en las dos especies y tienen 45 días de fiesta al año y 182 de abstinencia. La administración de la Iglesia pertenece al jefe del Estado asistido de un sínodo permanente de cinco obispos.

La agricultura está poco adelantada en Grecia: sin embargo, el país es fertilísimo y en trigo y olivas abundante, así como en toda clase de frutas. Aun conservan su fama los célebres ligos del Atica, las uvas de Corinto, el vino blanco de Paros y de Andros, y el de Naxos, llamado por su escelencia vino de Baco. La Arcadia tiene tan hermosos pastos, que el pastoreo ha sido siempre la ocupación de sus habitantes. Hoy mismo en la Arcadia es donde se ven los mejores y mas numerosos ganados.

La industria está menos adelantada que la agricultura. Los hombres se dedican á esta, al comercio y á la navegacion. Las mujeres recogen y limpian el algodón, lo hilan y lo tejen para usos domésticos. El cultivo de las pieles y el tinte están bastante perfeccionados.

Segun el protocolo de 3 de febrero de 1830, formado por Rusia, Francia é Inglaterra, que no pudiendo dominar la revolucion griega, se declararon sus protectoras á fin de contenerla todo lo posible, la Grecia, una del gobierno republicano, forma una monarquía hereditaria independiente, bajo el cetro de un príncipe cristiano. La elección de las grandes potencias recayó en Oton, segundo hijo del rey de Baviera, aun menor de edad; y terminada su minoría en 1834, el nuevo rey

entró á gobernar el nuevo reino. Por decreto de 15 de abril de 1833 la regencia dividió el territorio griego en diez *nomos* ó provincias, subdivididos en 27 *eparquias* ó distritos, y estos en *demos* ó pueblos; á la cabeza de cada *demos* se puso un *demogonista*, que dependía del *caparcn* respectivo, y este del *nomarca*. Los diez *nomos* son: 1.º la *Argolide y Corinto* con seis *eparquias*, y por capital á Nauplia; 2.º la *Acaya y Elide*, con cuatro *eparquias* y por capital á Patras; 3.º la *Mesenia*, con cinco *eparquias* y su capital Arcadia; 4.º la *Laconia*, con cuatro *eparquias* y por capital á Mistria; 5.º la *Arcadia*, con cuatro *eparquias* y por capital á Tripolitza; 6.º la *Atica y Beocia*, con cinco *eparquias* y por capital á Atenas; 7.º la *Locride y Fócide*, con cuatro *eparquias* y por capital á Salona; 8.º la *Acarmania y la Etolia*, con cinco *eparquias* y por capital á Bracori; 9.º la *Eubea*, con tres *eparquias* y por capital á Calcis; y 10 las *Cicladás*, con siete *eparquias* y por capital á Hermópolis ó Nueva-Sira.

Se observará aquí que el gobierno trató de restablecer los nombres antiguos y gloriosos; donde se advierte el deseo que en esto como en todo tienen los griegos de borrar las huellas de la servidumbre y volver á los buenos tiempos de la libertad. Este mismo espíritu les llevó á trasladar la capital del Estado, de Nauplia donde estaba, á Atenas donde hoy se halla.

Mal se condujo para regenerar el país el rey Oton: en 1842 los griegos tuvieron que sublevarse si quisieron tener una constitucion liberal; y los pocos adelantos hechos en todos los ramos durante este reinado, y las preocupaciones absolutistas de la real familia promovieron la última revolucion, de la cual ya tienen noticia nuestros lectores y que ha derribado á la dinastía bávara del trono de Grecia.

Pasemos á tratar de las islas Jónicas.

El nombre de estas islas viene segun parece de Jon ó Ion, tercer hijo de Jafet que las pobló conduciendo á ellas y al Asia Menor una colonia griega. Forman un grupo compuesto de siete islas principales y otras varias pequeñas, que se extienden desde la costa occidental de la Grecia en el mar Jónico hasta la punta de la Morea. En los tiempos florecientes de la Grecia constituían diversos Estados que fueron sucesivamente sometidos por Alejandro, después por los romanos y luego por los emperadores de Constantinopla. En el siglo XIV, Corfú la mas importante, hallando el mar Adriático, cayó en poder de los reyes de Nápoles, que se vieron pronto obligados á rendirla á los venecianos, los cuales la conservaron con las demás islas hasta 1797. En este año los franceses, dueños de Venecia, las conquistaron; pero los rusos les desposeyeron de ellas dos años después y por el decreto de 21 de marzo de 1800, el emperador Pablo las constituyó en Estado independiente con el título de *república de las siete islas unidas*, bajo el protectorado de la Puerta. Una revolucion interior produjo una nueva constitucion que fue ratificada por la Rusia en 1803 y que duró hasta 1807. Entonces las recobraron los franceses para volverlas á perder en 1815. Por el tratado de 5 de noviembre de este año, entre Inglaterra y Rusia, al cual se adhirió después Austria, se decidió que las islas de que vamos hablando, formarían una nacion independiente bajo el nombre de *Estados Unidos de las islas Jónicas* y bajo el protectorado esclusivo de la Gran Bretaña. Los ingleses establecieron guarnicion en ellas y les dieron una nueva constitucion reservándose el poder ejecutivo que reside en manos del gobernador. Diversas veces han pedido los jónicos su agregacion á Grecia; pero Inglaterra ha castigado cruelmente estos conatos de separacion. Hoy sin embargo, parece dispuesta á desprenderse voluntariamente de la soberanía que ejerce bajo el nombre de protectorado y á devolver á Grecia sus antiguas islas: disposicion que no podemos menos de elogiar como principio de otras devoluciones que la justicia, la razon y la política están demandando hace tiempo. Una de ellas es la de nuestro Gibraltar, que no fue entregado nunca á los ingleses por ningún tratado, que tomaron ellos por sorpresa á nombre de un partido español y que guardaron para sí á despecho de la honra británica de la buena fe y del derecho de gentes.

Por lo demás, las islas Jónicas han prosperado materialmente bajo la direccion inglesa. El país es montañoso y poco favorable al cultivo de granos y cria de ganados; pero el algodón, las uvas, las frutas, los olivos se dan en todas partes. Las rentas públicas de todas las islas reunidas se calculan en unos 7,000,000 de reales; pero Inglaterra mantiene en ellas un ejército de 7,000 hombres, y en realidad los cuidados de su conservacion son una carga para el tesoro inglés. En 1823 lord Guilford, su gobernador, fundó la universidad de Corfú, cuyos profesores mas célebres han sido los señores Bombas, de Chio, el literato Asopiov, y Piccolo, que explicaba hace algunos años filosofía moderna.

La capital Corfú (la antigua Coreira), es como hemos dicho, una gran fortificación; las otras islas principales son: Paxos (la antigua Ericusa); Santa Maura (Leucada); Itaca, Zante (Zacinto); Cefalonia; Cerigo (Citeres) y las Stroladas.

Tenemos, pues, que el territorio de la Grecia antigua que comprendía los límites modernos, mas la Jonia ó colonias griegas del Asia Menor, mas las islas Jónicas, se halla hoy desmembrado en tres porciones: la una

que es independiente y se llama reino de Grecia; la otra que es la Jonia con Esmirna, Mileto, Colofon, Efeso y otras ciudades que brillan aun en las escalas de Levante y que son todavía esclavas de la Turquía; y por último, las islas Jónicas que tienen una semi-independencia y están bajo el protectorado de Inglaterra. Si ahora se devuelven á Grecia, todavía faltará á los griegos para recobrar lo que les pertenece, que la Turquía les ceda lo que les tiene usurpado.

N. F. C.